

ENTREVISTA | PILAR ROJO NOGUERA

PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE GALICIA

«Los debates deberían relajarse más, me preocupa que se falte al respeto»

Pilar Rojo achaca el tenso inicio de esta legislatura al proceso de adaptación y a los cambios tras las elecciones, «en algún caso inesperados para algún grupo»

Elisa Álvarez

SANTIAGO | Tras unos meses apartada de la vida política por una enfermedad, Pilar Rojo vuelve con las pilas cargadas al Parlamento. Y lo hace con el objetivo de lograr una legislatura fructífera y en la que se rebaje el clima de tensión.

—Tras años de diputada, ¿el hemiciclo se ve con otra perspectiva desde la presidencia?

—Cambia hasta la perspectiva física. Sí, se ve diferente. Cuando llegas como diputado tienes un trabajo que cumplir, y como presidenta te das cuenta de que además de diputada tienes una responsabilidad sobre tus compañeros, y de todos los partidos. También me sentía responsable cuando era diputada, ya que tenía que ser yo la que posicionaba a mi partido en determinados temas, pero ahora es una responsabilidad de otro tipo. Quizás más institucional, estando por encima de las siglas de los partidos y defendiendo los derechos y obligaciones de todos.

—¿Es difícil cambiar el «chip» de partido?

—Al principio tienes que pensarlo. Vengo de una legislatura en la que además estábamos en la oposición y llevábamos una serie de temas que al fin y al cabo eran críticas al Gobierno. He tenido debates duros en el Parlamento, y de repente llegas a un puesto en el que hasta para opinar lo tienes que pensar, porque no quiero faltarle a ninguno de los grupos. Incluso al ir a actos de partido tienes que plantearle cosas, porque no quiero ofender a nadie.

—¿Ha tenido que agarrarse a la silla para no saltar en alguna ocasión?

—Cualquier diputado, respecto a algún tema que escuche, si tuvo responsabilidades en esa área, puede pensar lo mismo, pero los parlamentarios tienen la suerte, entre comillas, de que pueden desconectar porque están repartidos por áreas. Yo se supone que estoy en la presidencia y tengo que escuchar todo y poner mucha atención. Efectivamente hay veces que dices «uf».

—¿Qué cambios deben hacerse en el Parlamento?

—Toda organización es mejorable. Sé las cosas que me gustaban como diputada y las que no. Cuando una tiene la oportunidad de que se mejoren no hay que estar cerrada a ello. Hoy en día hay muchas posibilidades a nivel de nuevas tecnolo-



Rojo espera poder crear un Parlamento virtual, aunque sin renunciar al debate cara a cara | PACO RODRÍGUEZ

LA FRASE

Pilar Rojo
PRESIDENTA DEL PARLAMENTO

«Hay que saber distinguir el debate político de la relación entre compañeros. Ojalá me equivoque, pero los debates en el hemiciclo afectan ahora más a los ámbitos personales y se utilizan palabras más duras»

gías, y una de mis apuestas fundamentales es esta. Me gustaría que acabáramos la legislatura siendo realmente un Parlamento virtual.

—¿Con plenos virtuales?

—Eso ya es más discutible, creo que hay una labor de debate y de presencia que es innegable. Una cosa es que las nuevas tecnologías nos permitan una conferen-

cia a tres bandas porque alguien esté fuera, pero el debate cara a cara es fundamental.

—Hoy mismo se dio a conocer que se suprimirán los regalos institucionales de Navidad, pero los grupos siguen sin renunciar al polémico plus de altos cargos. ¿No es una medida algo hipócrita?

—No tiene nada que ver una cosa con la otra. Si hablamos de hipocresías, me parece muy sorprendente —ya no digo hipocresía—, que cuando un grupo tiene la oportunidad de aprobar algo lo apruebe, y de repente diga que ya no está de acuerdo. Eso sí me parece incongruente. El Parlamento no pretende sustituir al Gobierno en materia de política social ni de nada, pero representamos a los gallegos, y que en un momento concreto seamos capaces de llevar

a cabo una medida puntual y solidaria me parece perfectamente entendible.

—La legislatura empezó con plantas en el hemiciclo. ¿Debería relajarse el clima del debate?

—Los primeros meses fueron efectivamente tensos, era una situación complicada porque fue un inicio de legislatura con unos cambios en algún caso inesperados para algún grupo, y cualquier comienzo de legislatura requiere una adaptación. Creo que las cosas se relajaron y ya se llegó a acuerdos positivos. Los debates deberían relajarse más, me preocupa, puede haber debates durísimos, pero el faltar el respeto al adversario, entrar en las intimidades, agresividades dialécticas... Deberíamos pararnos a reflexionar.

—¿Pero esto es algo que va a más en los últimos años?

—Yo noto que hay ciertas líneas que nunca se deben de traspasar. Hay que saber distinguir el debate político de la relación entre compañeros. Ojalá me equivoque, pero sí veo que a veces los debates en el hemiciclo afectan ahora más a los ámbitos personales, o bien se utilizan palabras más duras, y eso se refleja en el día a día de la relación de los propios diputados. Hay que pararse a hacer autocrítica. Me gustaría que hiciésemos esta reflexión, porque a veces lo que ocurre se refleja fuera de forma equivocada, y tenemos que dar ejemplo de muchas cosas.

«Me encantaría que fuera la legislatura en la que hubiera un nuevo Estatuto»

Arquitecta de profesión y ex conselleira de Familia, Rojo no considera que la presidencia del Parlamento sea el broche final a su carrera política. «No por el hecho de ser presidenta entiendo que sea el final, es un puesto más».

—¿Se logrará un consenso en esta legislatura para reformar el Estatuto de Autonomía?

—Me encantaría y estoy aquí para intentar ayudar al mayor número de consensos posibles. En este sentido mi capacidad es limitada porque hay tres grupos parlamentarios que deciden si quieren ponerse de acuerdo o no. En lo que a mí respecta, me gustaría que en cuantos más temas hubiese consenso, mejor. Me encantaría que fuese la legislatura en la que hubiera un nuevo Estatuto.

—¿Qué ley le gustaría que se sacase adelante en su presidencia?

—Por no pensar mucho, la propuesta que hemos hecho desde aquí del voto delegado en el caso de las diputadas embarazadas. Es un tema que nos afecta a las mujeres, y después se puede aplicar el voto delegado a otros aspectos que se crean convenientes. Pero esto es algo puntual y no creo que debiera haber ningún problema en que se aprobase ya. Es algo que discrimina a las mujeres, el hecho de elegir entre votar con tu grupo parlamentario o el derecho a la maternidad. Y esta es una Cámara joven y con muchas mujeres.

—¿Le ha sorprendido algún diputado por su capacidad de oratoria?

—No me gustaría dar nombres, pero recuerdo a diputados de distintos partidos a los que una escuchaba. En esta legislatura hay parlamentarios a los que da gusto escuchar, la gran mayoría es así, por eso no me gustaría dar un nombre.

—El cargo de presidenta de Parlamento se ve como un punto final de una carrera política. ¿Lo ve así?

—Yo no me lo tomo así. Está claro que acabaré mi carrera política, porque yo soy de las que creen que una está aquí provisionalmente. Cuando una accede a un cargo, lo próximo que va a ser es ex, y además creo que es bueno el relevo. Es verdad que en algunas comunidades accede al cargo gente de otra edad y podría entenderse así, pero en mi caso no entiendo que sea el final, es un puesto más.

El Parlamento se ahorra casi 100.000 euros en regalos de Navidad y los envía a comedores sociales

La política de austeridad llega también a la Cámara gallega, que suprimirá estas Navidades los regalos que recibía el personal del Parlamento, los diputados y los que se enviaban a otras instituciones, así como las cenas y las tarjetas de felicitación. En total se ahorrarán casi 100.000 euros, y se-

rará precisamente esta cantidad la que se envíe a las oenegés y asociaciones que trabajan con comedores sociales en la comunidad. La presidenta del Parlamento, Pilar Rojo, aseguró ayer que tienen contabilizadas 32 entidades, pero si aparecen más también recibirán fondos de esta línea de ayudas.

La supresión de los regalos navideños se enmarca en una política de contención que comenzó con la implantación de un plan de austeridad para reducir los gastos del Parlamento en 1,7 millones de euros durante este ejercicio. De esta cantidad, 300.000 se recibirán de actos sociales.